

Resección abdominoperineal laparoscópica: a 15 años de distancia

En 1998 se publicó en la *Revista del Hospital Juárez de México* nuestro primer caso de resección abdominoperineal por laparoscopia.¹ La cirugía laparoscópica tuvo inicialmente gran aceptación en procedimientos menos complejos, como la colecistectomía y algunos problemas ginecológicos; sin embargo, en el área de la cirugía de colon y recto fue necesario el advenimiento de una mayor tecnología para permitir mejores recursos de hemostasia y de grapeo endoscópico y así poder realizar dichas intervenciones. Pero a pesar de haberse superado los problemas técnicos en el tratamiento del cáncer de colon y recto, surgieron otras interrogantes, como la posibilidad de que el neumoperitoneo pudiera favorecer la diseminación de células tumorales, el implante de células tumorales en el sitio de entrada de los puertos de laparoscopia y finalmente, y quizás la duda más grande: si la cirugía laparoscópica era capaz de seguir los lineamientos de la cirugía oncológica en cuanto a márgenes libres de neoplasia, ligadura proximal de los pedículos vasculares y número suficiente de ganglios en la pieza quirúrgica.

Diversos grupos quirúrgicos se dieron a la labor de aclarar estas dudas; se utilizaron mangas o fundas para la extracción de las piezas quirúrgicas, se demostró que neumoperitoneo no era un factor favorecedor de la aparición de metástasis; finalmente se demostró, tanto en estudios en cadáver² como en vivo³, que la cirugía laparoscópica cumplía con los lineamientos de la cirugía oncológica del colon y recto.

A nivel mundial, la cirugía laparoscópica de colon y recto para la resolución de problemas neoplásicos es ya

toda una realidad y son procedimientos que se realizan de manera habitual. En México han surgido grupos de trabajo encabezados por jóvenes cirujanos laparoscopistas que han continuado con la realización de procedimientos oncológicos colo-rectales, con resultados alentadores.⁴

El futuro de la cirugía laparoscópica de colon y recto tanto en padecimientos benignos como oncológicos es muy promisorio, debido a los beneficios de menor trauma quirúrgico y una rápida recuperación postoperatoria.

REFERENCIAS

1. Rodríguez-Wong U, García AJ, Cruz MI, Mussan G. Resección abdominoperineal laparoscópica en cáncer rectal. RevHospJuaMex 1998; 65: 59-61.
2. Decanini C, Milsom JW, Böhm B, Fazio VW. Laparoscopic oncologic abdominoperineal resection. Dis Colon Rectum 1994; 37: 552-558.
3. Lord SA, Larach SW, Ferrara A, Williamson PR, Lago CP, Lube MW. Laparoscopic resections for colorectal carcinoma. Dis Colon Rectum 1996; 39: 148-154.
4. Jiménez-Bobadilla B, Villanueva-Herrero JA, Charúa-Guindic L, Ezquivel-Ocampo EA, Montaño-Torres E. Cirugía laparoscópica de colon y recto. Experiencia inicial en el Hospital General de México. Cir Endoscópica 2008; 9: 132-138.

Dr. Ulises Rodríguez-Wong

Editor de la Revista del Hospital Juárez de México